



VI



"José Donoso utiliza el vasto protocolo narrativo elaborado por la novela burguesa para mostrar lo que este protocolo se negaba a exhibir".

Donoso y la crisis del proyecto narrativo burgués

El Premio Nacional de Literatura ha sido otorgado este año, todavía dentro del tan discutido reglamento que exige presentaciones de candidatos, al novelista José Donoso.

El reconocimiento es merecido. Donoso ocupa un lugar importante, de primera línea, en la narrativa latinoamericana actual. Se hizo propietario, en su coautoridad, de ese tan discutida quinta silla del "boom" (Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa, Carpentier) que Carlos Fuentes quería el. Algunos críticos apuros han creído ver en el autor de *Coronación* el continuador moderno de la novela chilena burguesa, aquella que coincidía con Blest Gana y sigue con Orrego Luco, el de *Casa Grande*. No creo que ello sea un despropósito, al contrario, pareciera que un sentido importante de la narrativa donosiana podría ser entendido a la luz del desarrollo y crisis del proyecto fundacional de la novela burguesa decimonónica.

En *Martin Rivas*, la burguesía justifica éticamente su triunfo: "Las nobles virtudes del corazón" (idealismo, honestidad, amor) se imponen sobre el materialismo; a mejor dicho, se reclaman como parte integrante de los proyectos burgueses. Blest Gana nos indicó que no sólo la posesión del dinero justifica la hegemonía de su clase, sino, también, un espiritualismo superior (el de Rafael San

Luis, Leonor y el propio Martín). En *Casa Grande*, la racionalidad económica y limpieza ideológica del mundo de la burguesía comienza a ser anudada, relativizada, puesta en duda, por fuerzas extrañas provenientes de la esfera irracional, como las pulsaciones de la muerte, el deseo y el crimen.

El héroe burgués (Ángel Henríquez) en Orrego Luco se transforma en un ser anómalo, insatisfecho y descentrado de sus papeles tradicionales. Aunque el narrador recurra a las leyes positivas (planificación de la visión burguesa) para explicar la desviación, ella se debería a la herencia y al temperamento. Pérdida, sin embargo, como remanente, una zona perversamente irracional que se niega a ser absorbida, para quedar allí como la marca de un fracaso.

Sobre este fracaso del proyecto fundacional de las burguesías latinoamericanas "trabaja" una zona de la narrativa donosiana, la que comienza con Andrés Babelos de *Coronación*, sigue con Violeta, la Chepa, de *Este Domingo*, continúa con Alejandro Cruz de *El lugar sin límites* y culmina con la niña SantaBruxa y los personajes "intebuchados" de *El obscuro pájaro de la noche*.

A través de estos personajes, Donoso no sólo muestra la desvitalización, los rituales vacíos y la enajenación de una clase social, sino la invasión de lo rechazado constantemente por esa clase: los monstruos del deseo, de la locura, del

inconsciente, de la muerte, "lo otro", en una palabra. Es decir, aquella zona de la realidad censurada y reprimida "donde el lobo aúlla y el obscuro pájaro de la noche paritidos", según reza el epígrafe de la misma novela.

Donoso utiliza el vasto protocolo narrativo elaborado por la novela burguesa para mostrar lo que este protocolo se negaba a exhibir. Para sacar a la luz lo censurado el narrador maneja como procedimientos discursivos la parodia, el carnaval, la polifonía, el grotesco. Todos estos mecanismos operan a partir de la transformación "paródica" de los elementos por la novela tradicional. Así sucede con la deformación del espacio privilegiado por el relato decimonónico: la habitación interior. Si volvemos a *Martin Rivas* percibimos que el aire libre escasea mucho en esta novela; predomina sin contrapeso en ella el salón. Allí se recibe, se conversa, se enamora, se negocia, se "tejen enredos". Y el salón se presta para ello, es luminoso, acogedor y elegante. En *Casa Grande* -que título más decidor en el sentido que perseguimos- a pesar de las desviaciones y anomalías, salones, dormitorios y comedores siguen siendo los espacios adecuados para la representación de los ritos burgueses.

Las cuatro novelas mencionadas de Donoso continúan centradas en los espacios cerrados, pero ahora los salones están invadidos por el deterioro, la penumbra, la locura, la sexualidad anómala. El recibí, los desvanes, los dormitorios, están habitados por monstruos, imbutados, jorobados, mudos, travestis. El salón se ha transformado en el reino de "la lechuza y el chacal".

Ese mundo obscuro, terrible y obscuro que el "salón burgués pretendió excluir en nombre de la razón, el realismo y el 'buen gusto', ha penetrado en la habitación para reflejar en los espejos la "otra cara", la reprimida por abominable; pero, así al espejo, rechazada también, por fantástica, imaginativa y ambiguamente liberadora".

La "inconquistada selva" de la interioridad, de la que habla el epígrafe de *El obscuro pájaro de la noche*, corresponde adecuadamente a este espacio doble. La selva interior es a la vez el recinto de los monstruos y "la herencia natural de todo aquel que es capaz de vida espiritual".

La glorificación espiritualista que postula aquí el irracionalismo donosiano será puesta a prueba a partir de *Casa de Campo*, que mostrará lo imprevisto, la verdadera dialéctica de la "inconquistada selva": los monstruos que la pueblan no solamente son creaciones de la subjetividad y la imaginación, sino también los crea la historia.

Mario Rodríguez Fernández.

1990.

Donoso y la crisis del proyecto narrativo burgués [artículo]

Mario Rodríguez Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Fernández, Mario, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Donoso y la crisis del proyecto narrativo burgués [artículo] Mario Rodríguez Fernández. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile